

JORDI BAYONA I CARRASCO*
FERNANDO GIL ALONSO**
ISABEL PUJADAS RÚBIAS***

MIGRACIONES INTRAMETROPOLITANAS DE LOS EXTRANJEROS: DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS EN LAS METRÓPOLIS DE BARCELONA Y MADRID¹

RESUMEN

Este artículo analiza las pautas de movilidad interna de la población extranjera en las dos mayores regiones metropolitanas españolas, la de Barcelona y la de Madrid, cuya comparación nos permite remarcar las semejanzas y las diferencias en las pautas de movilidad de la última década. Los resultados obtenidos indican comportamientos migratorios residenciales muy parecidos en cuanto a sus características demográficas, pero significativas diferencias en cuanto a intensidad, pautas espaciales y orígenes.

PALABRAS CLAVE: Población extranjera; migraciones internas, Regiones metropolitanas.

ABSTRACT

FOREIGNERS' INTRAMETROPOLITAN MOVES: DIFFERENCES AND SIMILARITIES
BETWEEN BARCELONA AND MADRID METROPOLITAN AREAS

The aim of this paper is to analyse internal migration patterns of foreigners in the two main Spanish metropolitan areas, Barcelona and Madrid. With this comparison we can observe similarities and differences in mobility patterns: demographic features of those moving seem to be similar in both urban areas, while the characteristics of their respective flows (intensity, origin and directions) present significant differences.

KEY WORDS: Foreign population; internal migration, Metropolitan Areas.

* Departament de Geografia Humana, Universitat de Barcelona. jordibayona@ub.edu

** Departament de Geografia Humana, Universitat de Barcelona. fgil@ub.edu

*** Departament de Geografia Humana, Universitat de Barcelona. ipujadas@ub.edu

¹ Este trabajo forma parte de los proyectos de I+D "Las nuevas ciudades españolas. El impacto espacial de las dinámicas demográficas recientes en las grandes áreas urbanas españolas en un contexto de crisis" (CSO2011-24680), dirigido por Isabel Pujadas; y "Estrategias residenciales y modelos urbanos en la RMB" (CSO2010-22117-C02-02), dirigido por Cristina López. Una primera versión de este trabajo fue presentada en Bilbao en el VII Congreso Migraciones Internacionales en España.

Fecha de recepción: mayo 2013. Fecha de aceptación: enero 2014.

INTRODUCCIÓN Y PRECEDENTES

La importancia del estudio de la movilidad interna de los extranjeros recae, según Reher y Silvestre (2009), en tres aspectos esenciales: los determinantes de los procesos migratorios; el proceso de integración en el país de acogida; y el impacto espacial de la inmigración en el territorio. Este trabajo se centrará en este último punto, pues se trata de un elemento clave para el diseño de las políticas territoriales, ya que la eficacia de estas dependerá en buena parte de la movilidad de las poblaciones implicadas (RECAÑO, 2002). Como casos de estudios se analizarán las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona², las dos más populosas y extensas de España y las únicas con unas comunidades extranjeras suficientemente numerosas y plurales como para haber dibujado en el territorio unas pautas espaciales de migración interna claramente diversificadas según sus orígenes geográficos.

En efecto, en un contexto de intensa inmigración internacional como el conocido en España durante los primeros años del presente siglo hasta la irrupción de la actual crisis económica, el crecimiento del stock de residentes extranjeros en las dos principales regiones metropolitanas españolas fue muy importante, hasta alcanzar, en 2011, los 1,067 millones de residentes extranjeros empadronados en la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM) y los 734 mil en la Región Metropolitana de Barcelona (RMB). Esto se debió, en gran parte, al papel de puerta de entrada de los flujos migratorios internacionales jugado por las dos mayores ciudades del país, las cuales presentan en la actualidad porcentajes de extranjeros en torno al 17% de sus respectivas poblaciones. Paulatinamente, y con el paso de los años, los municipios metropolitanos de ambas áreas urbanas también incrementaron, con gran rapidez, el número de extranjeros empadronados, llegando incluso a superar los valores de sus respectivos centros metropolitanos. Este es el caso de l'Hospitalet de Llobregat o Santa Coloma de Gramenet en la RMB, con un 22,5% de extranjeros; o de Parla (25,8%), Alcalá de Henares (21%) o Torrejón de Ardoz (20,9%), en la CAM.

Este incremento de los stocks de extranjeros en los municipios metropolitanos va paralelo al aumento de las migraciones internas o intra-metropolitanas (así denominaremos indistintamente a los cambios de municipio de residencia en el interior de cada región metropolitana) protagonizados por éstos. Para su análisis se ha utilizado los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) para el periodo 1988-2009, que proporciona información sobre el número de cambios de residencia registrados en el Padrón continuo de población entre municipios españoles, así como datos básicos sobre la edad, sexo y nacionalidad de los migrantes, además de los municipios de origen y de destino. A pesar

² Se utiliza para la Región Metropolitana de Barcelona la definición clásica que engloba a 164 municipios en 3.236 km², y con 5.012.961 habitantes en 2010. Para Madrid, se ha considerado el conjunto de la Comunidad Autónoma (CAM), con 179 municipios en 8.021 km² y con 6.458.684 habitantes en 2010.

de sus limitaciones en cuanto a información estadística disponible, la EVR nos aporta anualmente datos sobre la evolución del fenómeno y su distribución en el territorio a nivel municipal, aspectos centrales en este artículo. Aunque la EVR, como registro administrativo, pueda estar registrando falsas migraciones, es una buena fuente para estudiar los cambios residenciales de la población extranjera (RECAÑO, 2002; MARTÍ y RÓDENAS, 2006). En este trabajo también se utilizan los datos del padrón continuo de población para, por un lado, su uso como denominador en el cálculo de tasas; por el otro, para realizar una descripción de la evolución de la población extranjera y de sus principales características, como punto de partida para el posterior análisis de la movilidad.

La intensidad de la movilidad de extranjeros es muy importante en ambas regiones urbanas, con máximos de 58.911 mil cambios en la Región Metropolitana de Barcelona en 2008 y de 59.107 mil en la Comunidad Autónoma de Madrid en 2009, lo que representa el 41,3% de todas las migraciones internas en la RMB y el 37,3% en la CAM. Se observa, por tanto, que el peso de los foráneos en la movilidad es superior a su peso demográfico, lo que significa que tienen una mayor movilidad interna que los autóctonos. Esto se explica por la reciente llegada a España de la mayoría de extranjeros (básicamente en la última década), puesto que en las primeras etapas del proceso migratorio es habitual encontrar una mayor inestabilidad laboral y residencial. En efecto, después de un primer asentamiento en España, las posibilidades de migrar de nuevo son elevadas por varias razones: por los aún escasos vínculos adquiridos con la comunidad de acogida; por la inseguridad en el trabajo de quienes se acaban de incorporar a un nuevo mercado laboral (NOGLE, 1994); o por el mejor conocimiento adquirido de éste (XU, 2011) o del mercado inmobiliario del país (SIMON, 1998).

Esta mayor inestabilidad residencial inicial parece haber generado en la mayoría de nacionalidades unas pautas espaciales con dos fases bien diferenciadas: a una concentración inicial en el centro metropolitano le sigue posteriormente, y como consecuencia de esta elevada movilidad interna, una segunda fase caracterizada por una mayor dispersión, en la que el peso de la población extranjera en el centro metropolitano disminuye progresivamente. En trabajos previos, los autores han sugerido que la progresiva difusión espacial de los stocks de inmigrantes extranjeros desde los centros metropolitanos se debe a que éstos se han ido sumando –aunque con diferentes pautas espaciales– a los flujos de suburbanización protagonizados por los ciudadanos españoles (BAYONA y GIL-ALONSO, 2012; BAYONA *et al.*, 2011), aunque los análisis se han limitado a estudiar los cambios de residencia entre grupos de municipios en función a la distancia a los centros metropolitanos o del número de habitantes. El presente trabajo permitirá refinar los hallazgos al analizar las migraciones internas distinguiendo por nacionalidad.

También centramos la atención en la evolución más reciente del fenómeno, con la intención de conocer los posibles cambios en las pautas residenciales producto de la actual crisis económica, financiera e inmobiliaria. Los datos de las EVR para el conjunto de España

sugieren un ligero descenso en la intensidad de las migraciones internas desde el inicio de la crisis, al tiempo que se produce una modificación de las pautas territoriales, ya que provincias que antes de 2008 eran receptoras netas de inmigrantes pasan a experimentar pérdidas netas (GIL-ALONSO *et al.*, 2012). Los datos de Barcelona y Madrid permitirán analizar si tales cambios en la magnitud y dirección de los flujos protagonizados por extranjeros también se han dado en el interior de sus metrópolis.

LA EVOLUCIÓN DE LOS STOCKS DE EXTRANJEROS EN LAS REGIONES METROPOLITANAS DE BARCELONA Y MADRID

Durante los ochenta y primeros años de los noventa, las ciudades de Barcelona y Madrid se convierten en receptoras de inmigrantes extranjeros (GIMÉNEZ, 1993; LORA-TAMAYO, 1999; CANALS *et al.*, 1994; MORERAS, 1998), aunque es a partir del segundo quinquenio de los noventa y primeros años del siglo XXI cuando se produce el mayor crecimiento. El resultado es un elevado incremento del stock de ciudadanos extranjeros, que en ambas ciudades se sitúa alrededor del 17,5% de su población en sus puntos álgidos, aunque a partir de 2009 se dejan notar los efectos de la crisis económica sobre la población extranjera, que deja de aumentar.

La selectividad de las nacionalidades presentes

La actividad económica, con un peso muy importante de los servicios y residual de la agricultura, tiene un papel determinante en la composición por nacionalidades de las ciudades centrales y, en menor medida, de sus regiones metropolitanas. Latinoamericanos y asiáticos se encuentran más presentes en ambas urbes debido al alto peso que en ellas tiene el sector servicios (incluyendo subsectores como el comercio y el servicio doméstico) donde éstos se hallan mayoritariamente empleados. En contraposición, el peso de los africanos es testimonial en los centros urbanos (7,4% y 7,5% de los extranjeros residentes en 2010 en Barcelona y Madrid, respectivamente) en comparación con su importancia en el conjunto de España (18,4%), situación que también se reproduce en cierta medida en el caso de los ciudadanos europeos.

En la composición del stock de residentes extranjeros, y en comparación con la RMB, en la CAM destaca: 1) el mayor peso de nacionalidades de países recientemente incorporados a la Unión Europea, sea el caso de rumanos o búlgaros; 2) una mayor presencia de los latinoamericanos, especialmente de aquellos con flujos migratorios más recientes; 3) una menor proporción de europeos comunitarios; y 4) un menor peso de los asiáticos, que alcanzan un elevado 19,1% de la población extranjera de Barcelona (Cuadro 1).

Cuadro 1. Composición del stock de residentes extranjeros en la RMB y la CAM, 1998 y 2010.

	1998	África	América	Asia	Europa	Oceanía y apátridas
Barcelona		15,4%	37,5%	17,2%	29,6%	0,3%
RMB		33,2%	27,7%	10,4%	28,4%	0,2%
Madrid		18,5%	43,4%	12,5%	25,3%	0,2%
CAM		23,6%	39,0%	9,9%	27,3%	0,2%
2010						
Barcelona		7,4%	42,1%	19,1%	31,4%	0,1%
RMB		20,5%	40,7%	13,4%	25,3%	0,1%
Madrid		7,5%	55,0%	9,1%	28,4%	0,1%
CAM		11,7%	44,2%	6,7%	37,4%	0,1%

Fuente: Padrón continuo, 1998 y 2010 (INE).

Cuadro 2. Evolución de la distribución de la población extranjera en la RMB y la CAM, según la distancia al centro metropolitano, 1998-2004-2009.

	BARCELONA			Menos de 20 km			Entre 20 y 30km			Entre 30 y 40km			Entre 40 y 50 km			Más de 50 km		
	1998	2004	2009	1998	2004	2009	1998	2004	2009	1998	2004	2009	1998	2004	2009	1998	2004	2009
UE (15)	42,8	50,8	55,2	26,5	21,9	20,8	15,1	12,8	10,9	9,2	8,7	8,0	4,1	3,9	3,6	2,3	1,8	1,4
Resto Europa	44,1	44,5	35,6	21,5	30,2	36,9	14,5	11,9	13,8	8,0	4,2	4,7	9,2	7,0	6,9	2,8	2,1	2,1
Africa	19,1	18,0	14,1	34,8	38,4	40,2	30,5	29,1	31,0	6,3	5,4	4,9	6,7	6,8	7,3	2,6	2,3	2,5
América	55,7	48,8	39,6	26,0	34,7	41,1	11,2	10,2	12,2	3,8	2,9	3,1	2,4	2,8	3,2	0,9	0,7	0,8
Asia	67,9	59,1	53,9	21,4	33,1	38,0	5,9	5,1	5,5	2,1	1,1	0,9	1,9	1,1	1,3	0,8	0,5	0,4
Extranjeros	41,2	43,0	38,3	28,4	33,5	37,0	18,2	14,3	15,0	6,0	4,0	4,1	4,4	4,0	4,2	1,9	1,3	1,3
MADRID																		
				Menos de 20 km			Entre 20 y 30km			Entre 30 y 40km			Entre 40 y 50 km			Más de 50 km		
	1998	2004	2009	1998	2004	2009	1998	2004	2009	1998	2004	2009	1998	2004	2009	1998	2004	2009
UE (15)	61,5	59,7	60,6	20,2	19,8	17,3	6,0	6,6	7,9	5,1	5,8	7,3	5,0	5,9	4,9	2,1	2,2	2,0
Resto Europa	42,9	35,7	33,2	25,8	26,1	21,9	9,8	12,2	18,8	13,9	15,9	16,4	5,2	6,0	6,2	2,4	4,1	3,4
Africa	47,9	37,0	34,8	23,3	26,6	25,5	10,3	13,0	17,6	6,7	9,1	9,9	7,7	8,2	7,4	4,0	4,8	4,9
América	70,6	69,4	66,3	17,0	15,4	16,9	4,8	5,3	7,6	3,6	4,1	4,3	2,9	3,3	3,1	1,1	1,8	1,8
Asia	77,5	75,0	72,2	14,2	14,4	14,3	4,4	5,4	8,8	2,1	2,5	2,8	1,3	1,5	1,4	0,6	0,4	0,6
Extranjeros	62,3	59,4	53,3	19,3	19,0	20,7	6,6	7,6	10,5	5,2	6,9	7,8	4,5	4,5	4,7	2,1	2,6	2,9

Fuente: Padrón continuo, 1998, 2004 y 2009 (INE).

El asentamiento territorial: diferencias entre la RMB y la CAM

La distribución de la población extranjera por distancia a la ciudad central se muestra en el cuadro 2, donde se ha considerado tres momentos: 1998 (inicio de la oleada inmigratoria), 2004 (en plena fase de crecimiento) y 2009 (estabilización de las llegadas debido a la crisis). Los resultados indican como en ambas metrópolis se ha producido un proceso de desconcentración territorial, con un mayor peso de los extranjeros en la periferia. De esta forma, la ciudad central pasa de albergar el 41,2% de los extranjeros al 38,3% en la RMB (con un máximo del 44,9% en 2003), y del 62,3% al 53,3% en la CAM. La ciudad de Madrid, de mayor extensión y población, concentra un mayor número de extranjeros,

³ En comparación, en Barcelona reside actualmente el 32,3% de la población de la RMB (un 35,7% en 1996) mientras que en Madrid lo hace un 50,7% de la de la CAM (un 57,1% en 1996).

aunque el descenso también ha sido más importante³. Una segunda diferencia es que, en la RMB, el crecimiento de la población extranjera se concentra en los municipios más próximos al centro (menos de 20 km), que pasan del 28,4% al 37%, mientras que las demás coronas pierden peso relativo. Por el contrario, en la CAM, los extranjeros se difunden por todas las coronas metropolitanas de manera bastante homogénea, pues todas ganan peso demográfico, siendo especialmente significativo el incremento en los municipios situados entre 20 y 30 km de Madrid (del 6,6% al 10,5%).

Por nacionalidades, los (latino)americanos en la RMB muestran signos claros de desconcentración (del 55,7% al 39,6% en Barcelona) a favor de los municipios situados a menos de 20 kilómetros de la ciudad central, donde pasan de residir el 26% de todos los americanos en 1998 al 41,1% en 2009. Muy diferente es su comportamiento en la CAM, donde la desconcentración de los latinos es prácticamente inexistente: el 70,6% de los americanos vivían en el centro en 1998 y en 2009 lo siguen haciendo el 66,3%. De nuevo, la mayor superficie del término municipal madrileño puede estar detrás de este comportamiento diferencial, pues migraciones intra-metropolitanas que en la RMB suponen migrar de Barcelona a un municipio de la primera corona, en Madrid son cambios de barrio en el interior de la capital.

La desconcentración de los extranjeros desde la ciudad central, común a ambas áreas metropolitanas ha sido motivada, en buena parte, por la mayor movilidad residencial de los inmigrantes (BAYONA y LÓPEZ-GAY, 2011; BAYONA y GIL-ALONSO, 2012), pero también por la llegada directa de extranjeros a los municipios metropolitanos. Como hemos visto, en la RMB se ha producido con especial intensidad en dirección a los municipios más próximos a la capital, siendo l'Hospitalet de Llobregat (con un 23,2% de extranjeros en 2010) o Santa Coloma de Gramenet (con un 22,1%) los mejores ejemplos. Estos municipios han pasado en muy pocos años de situarse entre las ciudades con menor impacto de la inmigración, a experimentar valores muy por encima de la media. En efecto, si consideramos los municipios situados a una distancia de 20 km de Barcelona (cuadro 2), encontramos que residen en ellos el 37% de los extranjeros de la RMB, cifras que, sumadas a las de Barcelona ciudad, indican que tres de cada cuatro viven en los municipios más céntricos. Esta elevada concentración se refleja en los mapas de la figura 1, si bien tanto el mapa de proporciones de extranjeros (izquierda) como el de su población absoluta (derecha) muestran la existencia de determinados municipios más alejados –principalmente en la costa o en los ejes de comunicación– con una presencia significativa de éstos. Se trata de ciudades medianas como Mataró (17,1%), Terrassa (14,7%) y Sabadell (12,9%), o de municipios turísticos como Sitges (25,7%). Pero, con la excepción de este último, el peso relativo de la población extranjera, a pesar de su crecimiento, es inferior al de Barcelona. Esto se explica porque han experimentado también un fuerte incremento de españoles vía movilidad residencial, al ser localidades que contaban con una actividad edificatoria [6]

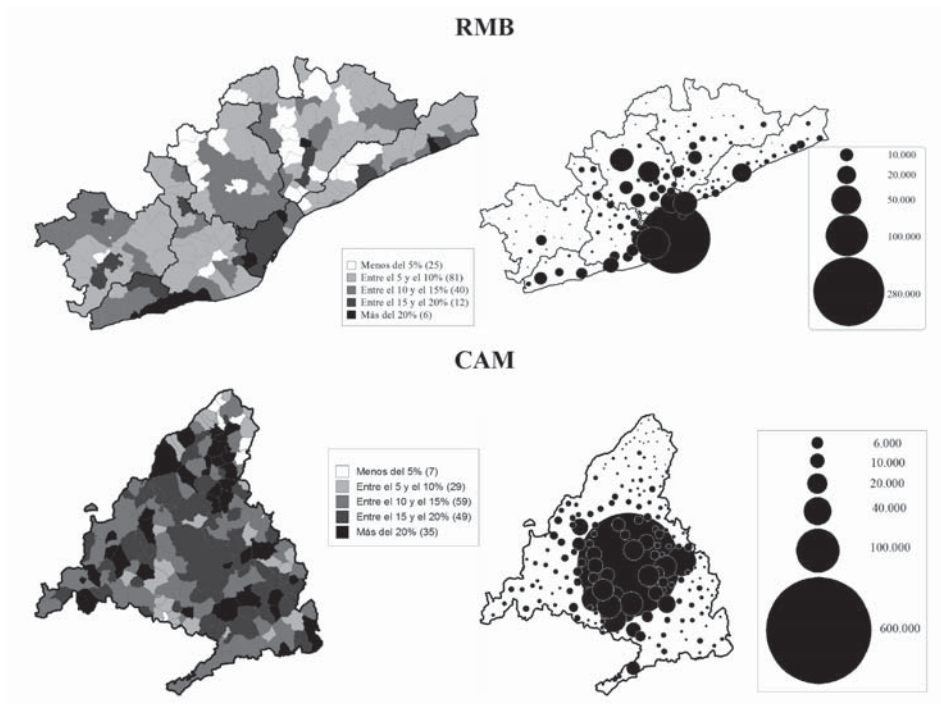


Figura 1. Proporción (izquierda) y número de residentes extranjeros (derecha), 2010. Fuente: Padrón continuo, 2010 (INE).

importante hasta el inicio de la crisis.

En la CAM, también la mayoría de los extranjeros viven en la ciudad de Madrid y en los municipios más próximos a ésta (figura 1, derecha). En Madrid capital reside el 53,3% de los extranjeros, aunque, al igual que en Barcelona, este porcentaje es decreciente. Sumando los municipios más cercanos a la capital, tres de cada cuatro extranjeros de la CAM viven en el centro o a menos de 20 kilómetros de él, valor que entre los asiáticos asciende al 86,5%, o al 83,1% para los (latino)americanos. Sin embargo, en contraste con la RMB, los porcentajes de población extranjera elevados (superiores al 15%) se reparten, como muestra la figura 1 (izquierda), por todo el territorio metropolitano, siguiendo una pauta más difusa. Municipios de mayor tamaño como Parla, Torrejón de Ardoz y Alcalá de Henares muestran elevados porcentajes de población extranjera, con un 26,2%, 20,9% y 20,1% respectivamente, pero también muchos pequeños municipios más alejados de la capital muestran proporciones superiores al 20%. Por nacionalidades, marroquíes y rumanos son los que siguen una pauta de mayor dispersión territorial.

LOS FLUJOS DE MOVILIDAD RESIDENCIAL DE LOS EXTRANJEROS EN LA RMB Y LA CAM

Importancia de los cambios de residencia protagonizados por extranjeros

En España la participación de los extranjeros en las migraciones internas ha experimentado un fuerte crecimiento desde inicios de siglo (RECAÑO, 2002; GARCÍA-COLL, 2005; DOMINGO y RECAÑO, 2008; BAYONA *et al.* 2011; BAYONA y GIL-ALONSO, 2012), protagonizando un máximo de tres de cada diez migraciones internas en el año 2008 (27,7% de las de carácter intra-provincial y 33,7% de las realizadas entre diferentes provincias), porcentaje que desciende desde entonces hasta el 26,7% de 2011. Evidentemente, por situarse la presencia de extranjeros en ambas metrópolis muy por encima de la media española, en el caso que nos atañe los valores alcanzados son superiores: los extranjeros protagonizaron, en 2008, un 37,3% de las migraciones internas en la CAM (ver POZO y GARCÍA, 2009 y 2011, para la CAM) y un 41,3% en la RMB (figura 2), con una tendencia ascendente hasta el estallido de la crisis económica⁴. Este patrón es diferente al de los flujos residenciales de la población española en ambos territorios, que tras haber alcanzado su máximo unos años antes (en 2003 en la RMB y en 2006 en la CAM), se habrían primero estabilizado para después disminuir en paralelo a la irrupción de la crisis. De esta forma, la mayor representación de los extranjeros en los flujos internos en la RMB se relacionaría en parte con el descenso de los flujos protagonizados por españoles, con un decrecimiento del 26% entre 2003 y 2008.

Pautas territoriales: diferencias y semejanzas entre las dos áreas metropolitanas

Los movimientos residenciales de la población extranjera dibujan pautas espaciales muy interesantes. Aquí se presenta, en las figuras 3 y 4, el peso de los extranjeros en las entradas y salidas de los municipios metropolitanos para los años 1999-2009, que es cuando mayor ha sido dicha movilidad. En el caso de la RMB, en algunos municipios más de la mitad de toda la movilidad es protagonizada por extranjeros. Son un ejemplo Santa Coloma de Gramenet o L'Hospitalet de Llobregat, donde el 61,7% y el 58,2% de las entradas desde otro punto de la RMB la producían ciudadanos extranjeros, o el 39,9% o 41,3% de las salidas respectivas. En Barcelona estas cifras son también muy importantes, del 40,9% y 36,2% respectivamente. La alta participación de extranjeros en la movilidad metropolitana, como mínimo en los municipios centrales y de mayor tamaño, se debe entender en el

⁴ Las oscilaciones que se observan en la figura 2 en los años 1991 y 1996 –menor número de cambios de residencia– se pueden atribuir a que, en estos dos años, el INE obtuviera los cambios de residencia directamente del censo (1991) o de la renovación padronal (1996), y no de los ficheros individualizados de los padrones municipales.

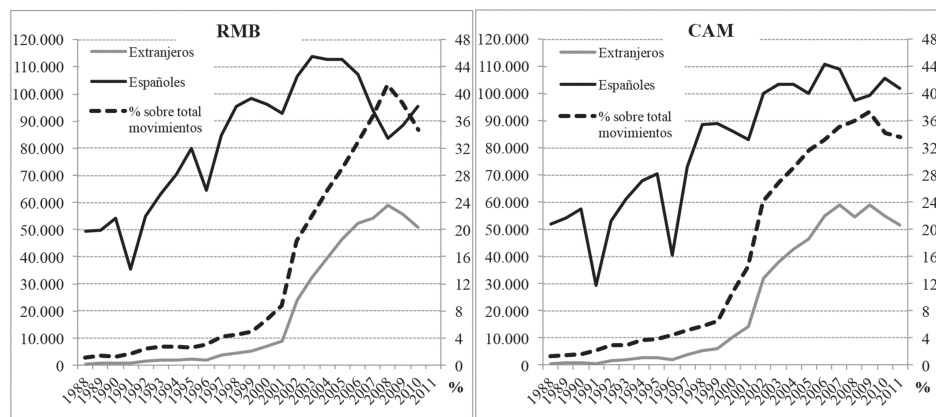


Figura 2. Evolución de las migraciones internas de extranjeros, y proporción que representan sobre el conjunto de la movilidad residencial, 1988-2011. Fuente: EVR, 1988-2011 (INE).

seno de la existencia de un *continuum* urbano que traspasa los límites administrativos de Barcelona. Es este ámbito el que experimenta los intercambios más elevados de extranjeros, ya sea por tratarse de un mismo mercado inmobiliario, ya sea porque los españoles se dirigen menos hacia estos municipios. La diversidad del mercado laboral de las grandes ciudades, la densidad de la red de transporte público y la oferta de abundante vivienda de baja calidad inciden en la mayor presencia de extranjeros en este ámbito central. Por el contrario, en los municipios de la segunda corona metropolitana barcelonesa con mayores tasas de inmigración, donde se localizan preferentemente los migrantes residenciales de nacionalidad española que protagonizan dinámicas de suburbanización (PUJADAS, 2009), la participación de los extranjeros en los flujos de llegada o de salida es baja.

En la CAM los movimientos residenciales protagonizados por extranjeros no alcanzan valores tan extremos: en Parla significan el 49,4% de las entradas y el 48,9% de las salidas, mientras que en la ciudad de Madrid estos valores son del 37,4% y 29,7%, respectivamente, inferiores a los de Barcelona. Sin embargo, la diferencia más significativa reside en que, en la CAM, los flujos residenciales de los extranjeros no se concentran en la primera corona –aunque las llegadas de inmigrantes son especialmente significativas en los municipios situados al sur de la capital y en el corredor del Henares– sino que se distribuyen por territorios más amplios. En la CAM hay muy pocos municipios donde los extranjeros representen menos del 10% de los inmigrantes o del 20% de los emigrantes (figura 4). Esta mayor dispersión espacial en la metrópolis madrileña de los flujos residenciales protagonizados por extranjeros puede estar relacionada con las diferentes nacionalidades presentes, pero también con unas redes de transporte mucho más competitivas que las existentes en la RMB y que permiten una mayor accesibilidad a los municipios suburbanos a lo largo y ancho de la CAM.

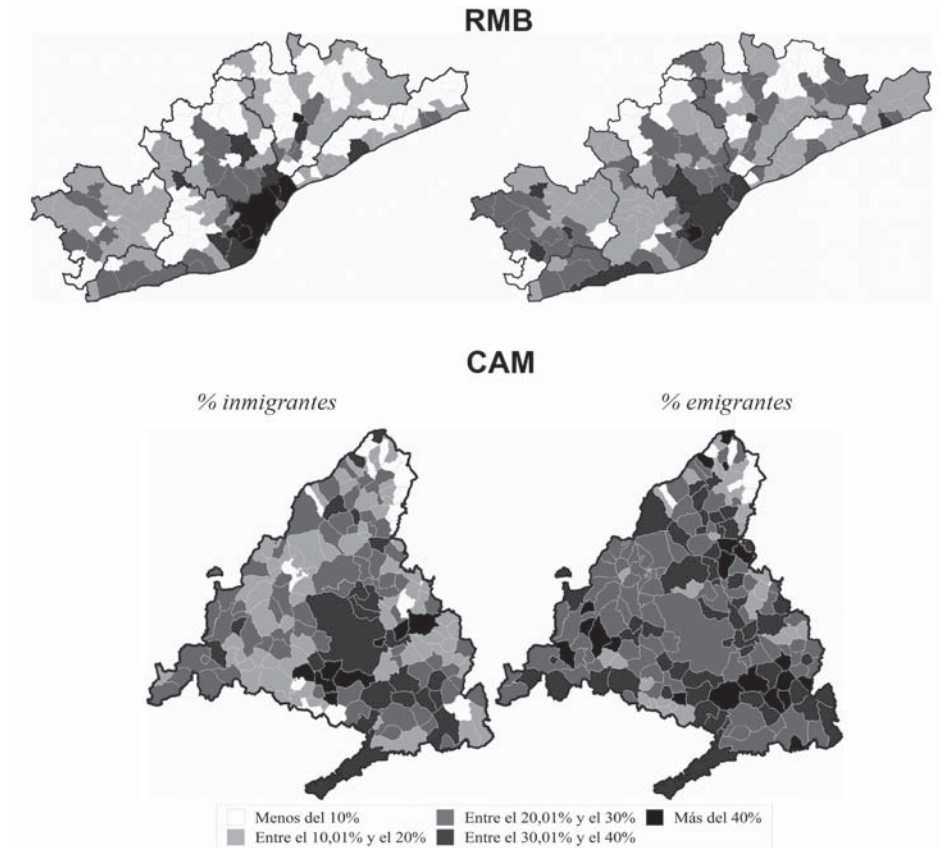


Figura 3. Proporción de extranjeros en la movilidad residencial por municipio, 2001-2009. Fuente: EVR, 2001-2009 (INE).

Se puede afirmar, por lo tanto, que las migraciones intra-metropolitanas de extranjeros muestran, como las de los autóctonos, una pauta territorial caracterizada también por la desconcentración, con saldos migratorios internos negativos en las ciudades centrales por esta causa. Así, Madrid pierde por movilidad intra-metropolitana a 52.735 residentes extranjeros, mientras que Barcelona a 44.603, pérdidas que, en ambos casos, se reproducen para los principales orígenes continentales (figuras 4 y 5). Pero si los españoles prefieren ahora migrar a localidades pequeñas y medianas situadas en la periferia, las mayores receptoras de flujos de extranjeros son las grandes localidades (más densas y pobladas) que recibieron miles de migrantes españoles en los años 60 y 70, en un proceso de desconcentración de la ciudad central similar a la protagonizada por los autóctonos unas décadas atrás.

Ello es especialmente cierto en la RMB, donde los saldos positivos son muy importantes en grandes municipios colindantes a Barcelona como L'Hospitalet de Llobregat (con 6.845 [10]

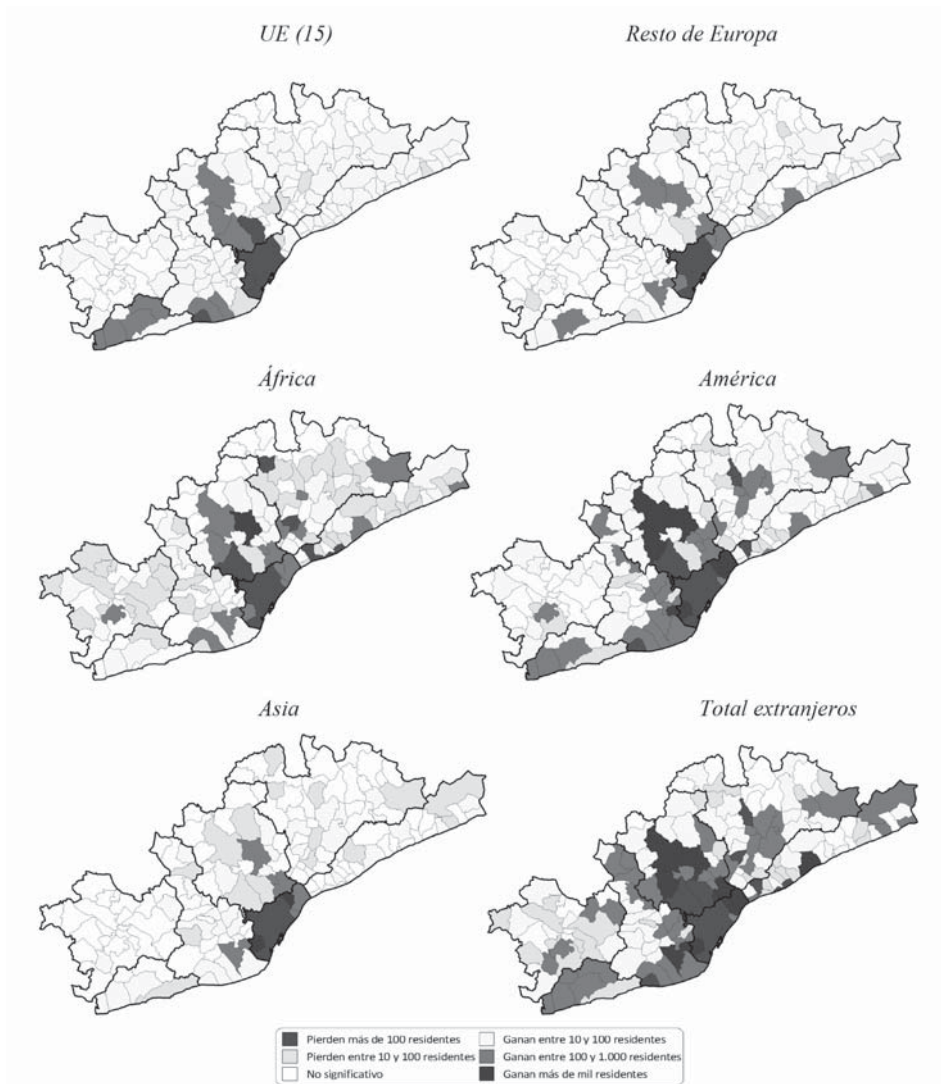


Figura 4. Saldos migratorios por movilidad interna de los extranjeros, por nacionalidad, entre los municipios de la RMB, 1999-2009. Fuente: EVR, 1999-2009 (INE).

nuevos residentes extranjeros por migración interna), Badalona (5.007), Santa Coloma de Gramenet (4.540), o en las dos ciudades del Vallès, Terrassa (2.963) y Sabadell (2.644). Además, cinco municipios más presentan cifras positivas de más de un millar de foráneos, y en 44 municipios se supera las 100 incorporaciones por este motivo, más 57 donde la dinámica también es positiva aunque con cifras más modestas. Por el contrario, Castelldefels es el segundo municipio expulsor de extranjeros en la RMB (menos 480 residentes

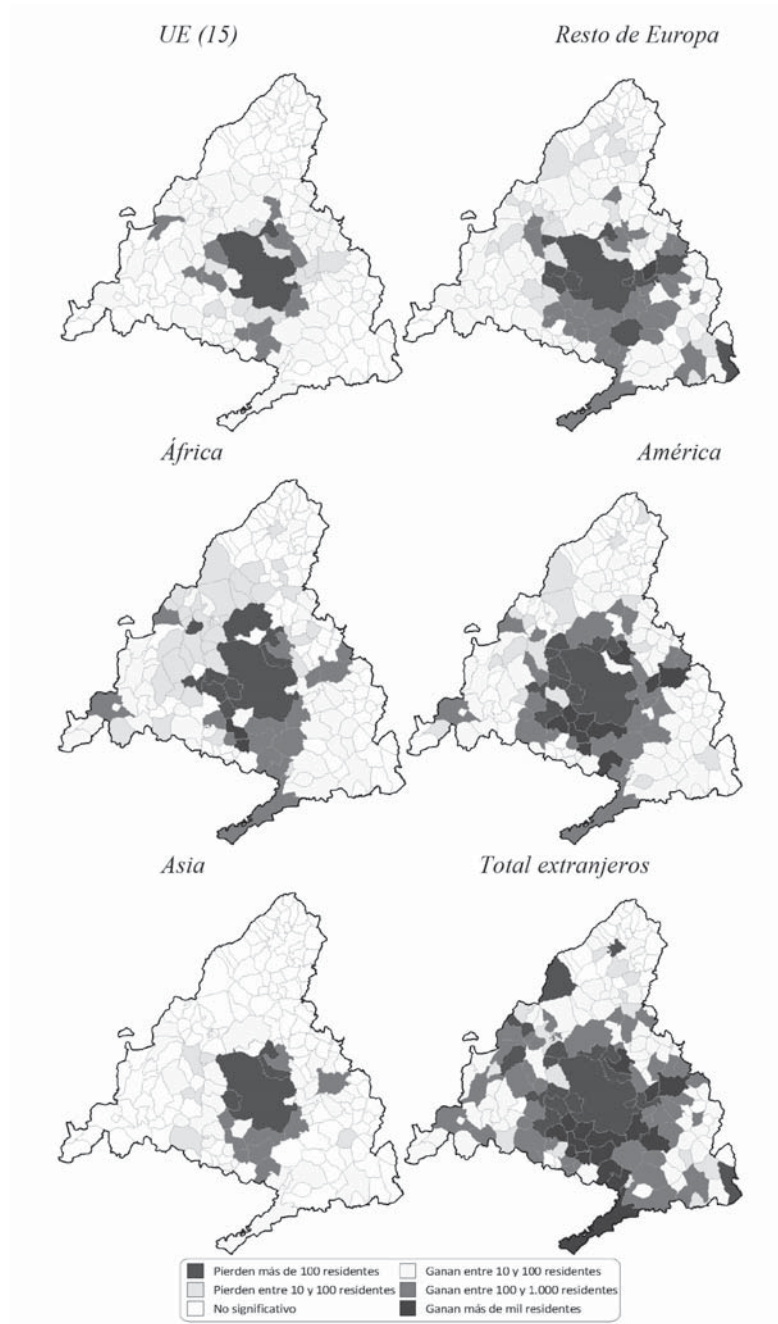


Figura 5. Saldos migratorios por movilidad interna de los extranjeros, por nacionalidad, entre los municipios de la CAM, 1999-2009. Fuente: EVR, 1999-2009 (INE).

[12]

extranjeros por movilidad interna), seguido por ocho municipios que pierden entre cien y quinientos extranjeros, y por 43 más donde la dinámica es negativa, pero menor (figura 5).

En la CAM, son los municipios del sur metropolitano y los del corredor del Henares los que incrementan su población extranjera vía movilidad interna, con 16 municipios donde los saldos positivos superan el millar de personas, siendo los más destacados Parla (más 10.715 residentes), Fuenlabrada (6.153), Getafe (4.279) o Móstoles (3.809), más 41 municipios donde el saldo positivo supera el centenar de personas, y 70 más con saldos positivos menores. Al contrario, además de Madrid, los municipios que también funcionan como expulsores de población extranjera son Coslada (pierde 2.492 extranjeros), Pozuelo de Alarcón (2.116) y Majadahonda (1.839), y catorce municipios más que pierden entre cien y quinientos efectivos, más 32 municipios con dinámicas negativas menores. La mayoría de ellos son colindantes con Madrid o situados en el norte de la capital (figura 5).

LA MOVILIDAD RESIDENCIAL SEGÚN LA NACIONALIDAD

Como hemos visto, las pautas de movilidad de los extranjeros se asemejan a la de los españoles, en cuanto a la existencia de un proceso de descentralización y suburbanización, aunque los destinos son diferentes. Mientras los autóctonos se dirigen hacia zonas menos pobladas y relativamente alejadas de la ciudad central (dominadas por casas unifamiliares, buscando un entorno más agradable y una vivienda de mayor superficie); los extranjeros encuentran en las ciudades más densamente pobladas y más próximas al centro –y mejor comunicadas con éste por transporte público–, con mayores oportunidades en cuanto a oferta de vivienda, justamente por la salida de los españoles de estos municipios (BAYONA *et al.*, 2011). Sin embargo, la amplia diversidad de perfiles demográficos entre los extranjeros y de su momento de llegada a España hace necesario el estudio pormenorizado de la movilidad atendiendo a lo que sucede para las diferentes nacionalidades. Los mapas de las figuras 4 y 5 permiten comparar las pautas territoriales por grandes grupos de nacionalidades según su origen continental. Tanto en la RMB como en la CAM la mayoría de grupos presentan muchas similitudes con el patrón general recién descrito, con una única excepción: la de los ciudadanos europeos comunitarios de la antigua UE-15, que muestran saldos negativos precisamente en aquellos municipios a los que se dirigen preferentemente las otras nacionalidades, así como comportamientos residenciales más semejantes a los de los españoles.

Diferencias de intensidad migratoria interna entre nacionalidades

En las dos regiones metropolitanas, los flujos internos son mayoritariamente protagonizados por (latino)americanos, con intensos crecimientos a partir de 2001 y, en el caso

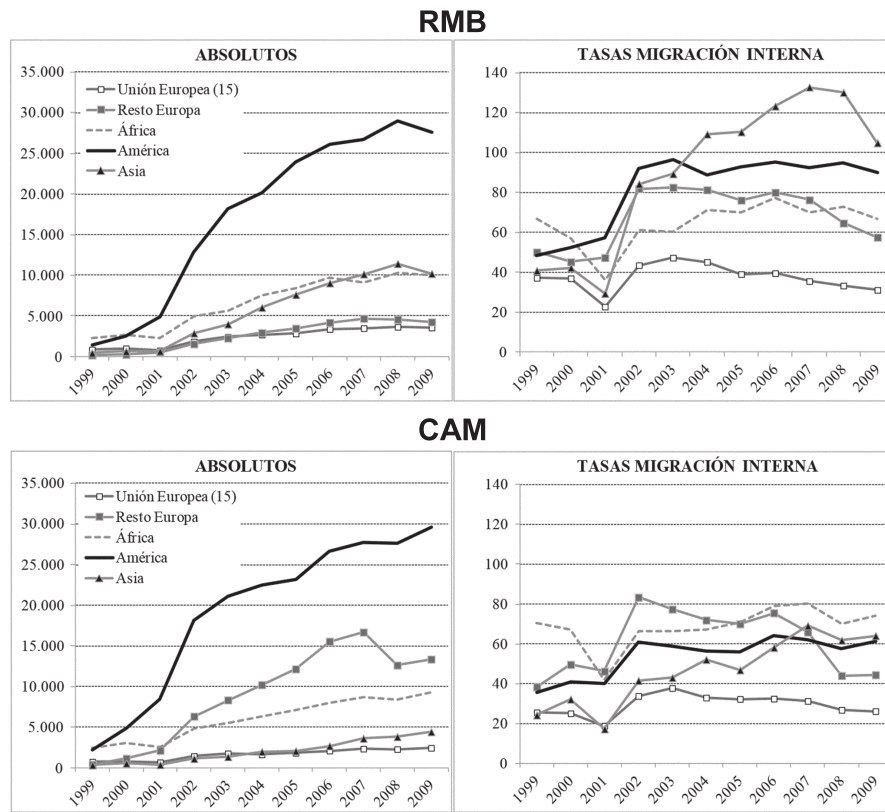


Figura 6. Evolución de las migraciones internas de la población extranjera según grupo continental, 1999-2009. Fuente: EVR, 1999-2009 y Padrón continuo (INE).

de la RMB, con un ligero descenso en 2009, que no se produce en la CAM. Si en lugar de analizar las cifras absolutas –condicionadas evidentemente por el tamaño de cada uno de los stocks– se calcula una tasa bruta de movilidad interna⁵, se observa que la mayor movilidad de los extranjeros en la RMB en comparación a la CAM se debe a las intensidades diferenciales que muestran dos grupos de población, los asiáticos y latinoamericanos, mientras que el resto de nacionalidades se mueven con parecidas intensidades (figura 6). Por ejemplo, los americanos –los más numerosos– presentan en la RMB una tasa del 89‰, por un 61‰ en la CAM. Son movilidades elevadas, pero inferiores a los asiáticos en la RMB, y a los africanos en la CAM, muy por encima, en cada caso, a la del conjunto de la población (28,8‰ y 24,7‰ respectivamente). Los europeos comunitarios son por, el

⁵ La tasa bruta de movilidad interna relaciona los cambios de municipio intra-metropolitanos con el total de población empadronada en cada región metropolitana, y se presenta en tantos por mil.

contrario, los que presentan unas tasas migratorias más bajas, sólo superiores a las de los españoles. Éstos no sólo son los menos móviles, sino que en el caso de la RMB muestran unas tasas largamente decrecientes desde que alcanzaron un máximo en el trienio 2002-04. En la CAM el máximo de movilidad entre los españoles, así como en la mayoría de las nacionalidades extranjeras, se ha producido durante el periodo 2005-2007, para descender después a consecuencia de la crisis.

Por nacionalidades, el mayor número de desplazamientos los protagonizan los ecuatorianos en la RMB y los rumanos en la CAM, pues son las comunidades más numerosas, aunque las que presentan una mayor intensidad migratoria relativa varía en función del área urbana analizada (cuadro 3 y 4). En la RMB, las tasas son en general muy elevadas y superiores a las que las mismas nacionalidades presentan en la CAM. Las nacionalidades asiáticas (chinos, indios y pakistaníes) y algunas latinoamericanos (bolivianos, dominicanos y colombianos) son las que presentan las mayores intensidades relativas en la RMB, siempre superando tasas del cien por mil. En algunos casos concretos (ecuatorianos o chinos) incluso presentan el doble de intensidad migratoria en la RMB que en la CAM. En esta última las intensidades migratorias de las diferentes nacionalidad son, por lo general, menores que en la RMB, con la única excepción de los marroquíes, mientras que las tasas de los rumanos son muy similares en ambas metrópolis.

Otro indicador de intensidad de la movilidad residencial es el Índice Sintético de Migración (ISM) (ROGERS, 1975), calculado a partir de las tasas específicas de movilidad por sexo y edad⁶. Sus resultados para el periodo 2008-2009 corroboran la mayor movilidad en la RMB que en la CAM, tanto para el conjunto de la población como para los españoles o, más acusadamente, para los extranjeros (cuadro 5). De esta forma, se esperarían 1,32 movimientos más a lo largo de un curso vital para los extranjeros de la RMB (1,37 para los hombres y 1,22 para las mujeres) que para los de la CAM. Los africanos son la única excepción, ya que se mueven un poco más en la CAM (+0,31), mientras que, en el resto, las mayores diferencias se producen entre los asiáticos (2,73) y americanos (2,02), y las menores entre los europeos de la UE-15 (0,24). La mayor movilidad de las dos comunidades señaladas creemos que se relacionaría directamente con el tipo de movilidad característico de éstas, de muy corta distancia, y que en la RMB puede quedar registrado como cambio de municipio entre poblaciones contiguas del continuo urbano⁷ –debido a la menor superficie

⁶ Este indicador mide el número esperado de cambios de municipio que un individuo realizaría a lo largo de su vida si se mantuvieran las tasas específicas observadas en un año o periodo concreto. Su interpretación es similar al de otro indicador sintético más conocido, el Índice Sintético de Fecundidad. Como éste, el ISM permite observar las diferencias en la movilidad sin tener en cuenta las dispares estructuras demográficas. Su formulación es la siguiente:

$$ISM = \sum_{x=0}^{\omega} m_{x,x+n}$$

⁷ Véase, por ejemplo, el caso de la población china que, partiendo de Barcelona, se ha establecido masivamente en el municipio limítrofe de Santa Coloma de Gramenet, así como en Badalona, contiguo al anterior.

Cuadro 3. Migraciones internas por nacionalidad y periodo, en números absolutos y en tasas de migración interna. RMB, 1999-2009

Nacionalidad	1999-2001		2002-2004		2005-2007		2008-2009		Total
	migr.	tasa	migr.	tasa	migr.	tasa	migr.	tasa	
Española	287.718	22,7	333.358	26,2	314.044	24,7	172.223	20,3	1.107.343
Ecuador	2.537	102,6	22.660	115,9	23.307	107,5	11.920	85,4	60.424
Marruecos	5.743	51,1	14.237	63,9	20.591	71,0	15.798	71,2	56.369
China	874	64,0	6.541	145,7	12.117	147,1	9.426	136,4	28.958
Bolivia	154	68,2	2.891	118,1	12.806	118,7	10.861	112,5	26.712
Colombia	1.501	90,6	7.643	99,9	8.427	97,4	6.389	100,9	23.960
Pakistan	307	33,2	3.945	98,7	9.608	139,6	7.420	124,0	21.280
Perú	1.360	49,9	4.305	76,2	7.380	91,0	5.727	91,5	18.772
Argentina	563	43,0	4.005	63,4	4.931	64,1	3.138	67,5	12.637
Rep. Dominicana	739	45,2	2.241	74,8	4.192	103,8	3.794	115,2	10.966
Rumanía	215	105,9	2.144	88,1	4.681	84,0	2.944	51,1	9.984
Italia	552	34,3	2.655	60,4	3.798	46,4	2.930	38,7	9.935
Brasil	291	46,8	961	59,6	2.942	79,8	3.131	86,4	7.325

Fuente: EVR, 1999-2009 y Padrón continuo (INE).

Cuadro 4. Migraciones internas por nacionalidad y periodo, en números absolutos y en tasas de migración interna. CAM, 1999-2009

Nacionalidad	1999-2001		2001-2004		2005-2007		2008-2009		Total
	migr.	tasa	migr.	tasa	migr.	tasa	migr.	tasa	
Española	257.772	17,0	306.741	19,9	320.058	20,5	196.834	18,5	1.081.405
Rumanía	1.817	71,6	15.498	89,8	30.957	78,3	17.698	44,0	65.970
Ecuador	4.380	38,1	26.081	54,7	22.342	50,9	10.570	39,7	63.373
Colombia	4.942	77,3	15.753	74,2	15.744	81,7	11.835	85,3	48.274
Marruecos	5.779	59,9	11.159	63,7	15.515	75,5	12.551	75,3	45.004
Perú	1.865	38,0	5.292	58,5	10.597	78,9	9.308	74,4	27.062
Bolivia	228	38,6	2.740	71,3	8.198	67,1	5.585	50,4	16.751
China	630	34,2	2.946	65,2	6.273	77,4	6.033	77,4	15.882
Rep. Dominicana	1.385	34,8	2.627	43,6	4.096	54,5	3.899	56,5	12.007
Ucraina	305	68,5	2.959	89,8	4.454	93,3	2.703	71,5	10.421
Bulgaria	432	50,6	3.020	63,1	4.122	56,8	2.419	38,3	9.993
Nigeria	685	89,4	2.283	130,5	3.852	146,2	1.919	92,7	8.739
Argentina	537	34,3	2.864	52,9	3.040	53,6	1.951	52,2	8.392

Fuente: EVR, 1999-2009 y Padrón continuo (INE).

del municipio de Barcelona– mientras que en la CAM se correspondería con movilidad dentro de la ciudad central.

Por nacionalidades, los chinos –sólo superados por los indios en la RMB– son los que presentan de nuevo una movilidad interna más acentuada tanto en la CAM como en la RMB, aunque con un ISM que es un 50% más elevado en la conurbación catalana (cuadro [16])

Cuadro 5. Índice sintético de movilidad (ISM), según la agrupación continental, 2008-2009

	CAM			RMB		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Nac. Española	1,52	1,55	1,54	1,69	1,75	1,72
Nacionalidad Extranjera	3,55	3,81	3,68	4,92	5,05	5,00
Unión Europea (15)	1,93	1,93	1,94	2,18	2,15	2,18
Resto de Europa	2,73	3,25	2,98	3,74	4,19	3,97
Africanos	4,97	4,94	4,92	4,59	4,54	4,61
Americanos	4,02	4,22	4,13	5,94	6,28	6,15
Asiáticos	4,59	4,12	4,25	7,44	6,16	6,98
Población total	1,85	1,92	1,89	2,24	2,23	2,24

Fuente: EVR (2008-09) y Padrón continuo, 2009 (INE).

Cuadro 6. Índice sintético de movilidad (ISM), según la nacionalidad, CAM y RMB, periodo 2008-2009

Nacionalidad	CAM			Nacionalidad	RMB		
	Hombres	Mujeres	Total		Hombres	Mujeres	Total
Rumania	2,8	3,2	2,9	Marruecos	4,8	4,5	4,7
Marruecos	5,6	5,2	5,4	Ecuador	5,9	6,5	6,3
Colombia	5,9	6,4	6,3	Bolivia	6,3	7,0	6,7
Ecuador	3,0	3,4	3,3	China	8,4	8,2	8,4
Perú	5,3	5,0	5,1	Paquistán	7,8	5,2	7,4
Bolivia	3,4	3,3	3,4	Colombia	7,2	6,9	7,0
China	6,7	5,1	5,7	Perú	6,4	5,7	6,0
Rep. Dominicana	3,3	3,8	3,6	Rep. Dominicana	7,2	7,1	7,2
Paraguay	5,2	4,5	4,8	Brasil	5,0	6,2	5,7
Brasil	3,9	4,2	4,1	Rumania	3,0	2,9	2,9
Ucraina	4,9	5,1	4,8	Argentina	4,4	4,6	4,5
Bulgaria	2,2	3,1	2,7	Italia	2,6	2,7	2,7

Fuente: EVR (2008-09) y el Padrón continuo, 2009 (INE).

6). Al ser un indicador transversal, su alto valor refleja la gran intensidad de flujos de entrada y no puede considerarse un reflejo de la movilidad a lo largo del curso de vida. Similar pauta se observa entre otras nacionalidades, como las latinoamericanas, y sólo la población marroquí presenta mayor intensidad en la CAM, mientras que el ISM es idéntico en el caso de la población rumana, con la salvedad que los hombres migran algo más dentro de la RMB mientras que las rumanas lo hacen más dentro de la CAM.

Los perfiles por sexo y edad

El perfil demográfico de la movilidad interna es muy similar en ambas áreas metropolitanas (figura 7), con la excepción de los asiáticos, cuyos hombres presentan, en la mayoría de edades, una mayor movilidad respecto a las mujeres en la RMB, situación que no se reproduce en la CAM. En la RMB, son los mismos asiáticos los que presentan

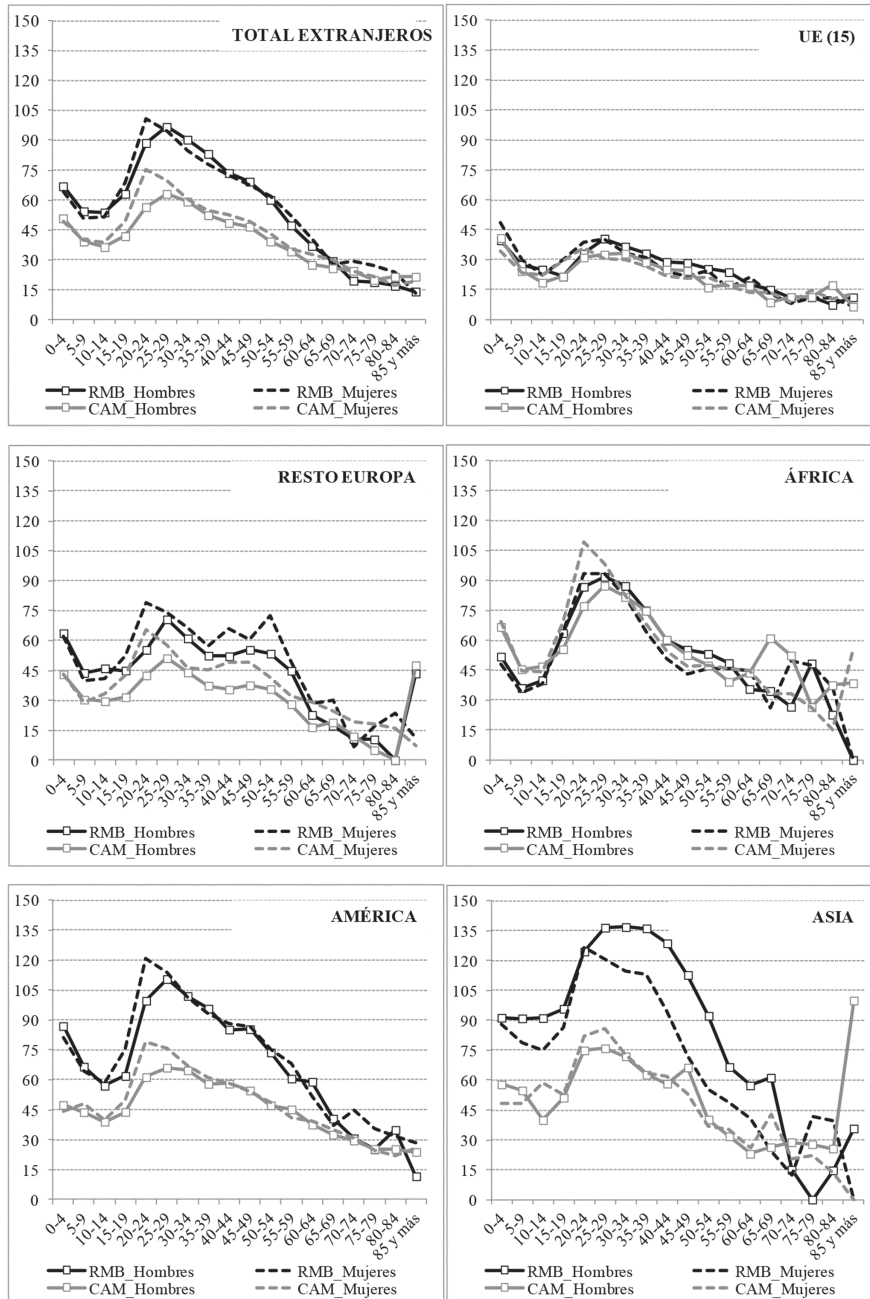


Figura 7. Tasas de movilidad, por sexo, edad y nacionalidad, RMB y CAM, 2008-2009. Fuente: EVR (2008-09) y Padrón continuo de población, 2009 (INE).

las mayores intensidades, con tasas del 135 por mil entre los varones jóvenes, y con máximos del 120 por mil entre las mujeres de 20-24 años. Las mujeres latinoamericanas también llegan a alcanzar este máximo. Por el contrario, la población con nacionalidad de algún país de la UE-15 es la que muestra una menor intensidad en ambas metrópolis, con independencia de sexo y edad.

¿CONCENTRACIÓN O DISPERSIÓN VIA MOVILIDAD RESIDENCIAL?

La hipótesis principal que se baraja en los estudios sobre la migración interna de los extranjeros es que ésta conduce a una dispersión de las pautas de asentamiento (Finney y Simpson, 2007), donde distancia a la ciudad central, tamaño del municipio y presencia previa de compatriotas, son las tres variables que intervienen en las pautas de movilidad, variables que se estudiarán a continuación para el periodo 2008-2009. Para ello se han calculado las tasas brutas de inmigración y emigración, y el saldo neto resultante, para las diferentes agrupaciones continentales. Para el cálculo de las tasas se ha tomado, como población media del periodo, la del padrón a 1 de enero de 2009.

En primer lugar se ha considerado la distancia a la ciudad central (cuadro 7), calculada en función de la distancia en línea recta de los centros geográficos de cada municipio con el de la ciudad central y agrupada en intervalos de 10 kilómetros. Además del ya conocido saldo negativo de los centros metropolitanos, se observan resultados significativamente diferentes en ambas metrópolis. En la RMB, los grupos continentales coinciden, además del saldo negativo de Barcelona, en las mayores tasas (tanto de emigración como de inmigración) de los municipios situados a menos de 20 km del centro, con la excepción de los europeos comunitarios, que presentan saldos negativos en la ciudad central y en los municipios más próximos, y saldos positivos en los más alejados, en un comportamiento que se asemejaría al de la población española (PUJADAS, 2009). El resto de extranjeros también presenta saldos positivos en todas las zonas periféricas (salvo los africanos en los municipios más alejados y los asiáticos en los situados entre 20 y 50 km).

En la CAM, por su parte, los saldos negativos de la ciudad central se reproducen en los municipios más cercanos (situados a menos de 10 km, o de 20 km en el caso de los africanos), con la única excepción de los europeos comunitarios que, aquí, sí tienen saldos migratorios positivos en los municipios cercanos a la capital. Salvo los asiáticos, que muestran una correlación bastante positiva entre distancia y crecimiento de los saldos positivos, las otras poblaciones tienen comportamientos bastante irregulares, aunque suelen mostrar atracción por los municipios situados entre 20 y 40 km de Madrid.

En general, cabe hacer hincapié en como los valores de movilidad residencial de Barcelona y sus municipios más cercanos son mucho mayores de los observados en Madrid, especialmente entre africanos, americanos y asiáticos, al tiempo que en la periferia

Cuadro 7. Tasas brutas de emigración, inmigración y saldo neto, por distancia al centro metropolitano y agregado continental, CAM y RMB, periodo 2008-2009

	RMB	Emigración	Inmigración	Saldo	CAM	Emigración	Inmigración	Saldo
UE(15)	Barcelona	19,8	13,2	-6,6	Madrid	16,6	10,2	-6,4
	Menos de 10Km	67,7	62,5	-5,2	Menos de 10Km	30,3	32,5	2,1
	Entre 10 y 20km	90,1	69,2	-20,9	Entre 10 y 20km	44,8	50,8	6,0
	Entre 20 y 30km	40,1	51,4	11,3	Entre 20 y 30km	41,5	50,1	8,6
	Entre 30 y 40km	36,4	46,6	10,2	Entre 30 y 40km	41,9	70,8	28,9
	Entre 40 y 50km	42,4	52,9	10,4	Entre 40 y 50km	57,6	65,4	7,8
	Más de 50Km	33,6	39,0	5,4	Más de 50Km	33,9	52,5	18,6
Resto Europa	Barcelona	51,9	36,4	-15,6	Madrid	38,2	26,6	-11,6
	Menos de 10Km	91,0	102,3	11,3	Menos de 10Km	85,7	66,2	-19,5
	Entre 10 y 20km	105,6	110,0	4,5	Entre 10 y 20km	59,7	62,4	2,7
	Entre 20 y 30km	50,4	56,5	6,1	Entre 20 y 30km	41,3	46,8	5,6
	Entre 30 y 40km	61,7	76,1	14,3	Entre 30 y 40km	49,2	72,7	23,5
	Entre 40 y 50km	41,7	51,7	10,0	Entre 40 y 50km	46,8	46,2	-0,6
	Más de 50Km	42,6	46,5	3,9	Más de 50Km	33,4	38,4	4,9
África	Barcelona	83,0	60,3	-22,7	Madrid	51,1	35,6	-15,5
	Menos de 10Km	88,7	93,0	4,3	Menos de 10Km	111,3	85,2	-26,0
	Entre 10 y 20km	96,1	92,0	-4,2	Entre 10 y 20km	101,8	94,0	-7,8
	Entre 20 y 30km	48,6	49,6	1,0	Entre 20 y 30km	72,9	86,9	13,9
	Entre 30 y 40km	87,0	90,2	3,2	Entre 30 y 40km	87,2	95,8	8,6
	Entre 40 y 50km	64,6	68,6	4,0	Entre 40 y 50km	112,2	107,9	-4,3
	Más de 50Km	60,6	57,5	-3,1	Más de 50Km	68,4	94,2	25,9
América	Barcelona	72,9	57,6	-15,3	Madrid	33,9	27,7	-6,2
	Menos de 10Km	124,6	133,2	8,6	Menos de 10Km	124,3	117,6	-6,7
	Entre 10 y 20km	116,0	118,1	2,0	Entre 10 y 20km	118,8	126,8	7,9
	Entre 20 y 30km	82,4	91,0	8,6	Entre 20 y 30km	98,1	113,0	14,8
	Entre 30 y 40km	109,7	123,2	13,5	Entre 30 y 40km	113,2	143,7	30,5
	Entre 40 y 50km	82,6	94,4	11,8	Entre 40 y 50km	119,2	119,2	0,0
	Más de 50Km	81,6	97,5	15,9	Más de 50Km	83,2	90,8	7,6
Asia	Barcelona	71,7	63,5	-8,1	Madrid	36,0	28,3	-7,7
	Menos de 10Km	167,6	179,0	11,4	Menos de 10Km	142,4	105,5	-37,0
	Entre 10 y 20km	165,4	200,4	35,0	Entre 10 y 20km	137,1	150,2	13,1
	Entre 20 y 30km	138,8	126,4	-12,3	Entre 20 y 30km	125,0	152,0	27,0
	Entre 30 y 40km	156,9	151,2	-5,7	Entre 30 y 40km	150,4	195,7	45,3
	Entre 40 y 50km	165,7	159,4	-6,3	Entre 40 y 50km	119,6	154,9	35,3
	Más de 50Km	133,8	162,9	29,0	Más de 50Km	95,9	165,3	69,4

Fuente: EVR (2008-09) y Padrón continuo, 2009 (INE).

las tasas son similares, o incluso superiores en la CAM. Esto es lo que sucede en los americanos, donde en el centro metropolitano las tasas de emigración e inmigración de Barcelona casi doblan las de Madrid, mientras que en la periferia las tasas de la CAM superan ampliamente las de la RMB.

En segundo lugar, se presentan estas mismas tasas utilizando como criterio el tamaño del municipio (cuadro 8), agrupado en cinco categorías. Bajo esta perspectiva, únicamente encontramos saldos negativos –además de la ciudad central– en otras categorías de municipios entre los europeos comunitarios (EU-15) de la CAM, que [20]

Cuadro 8. Tasas brutas de emigración, inmigración y saldo neto, por tamaño de municipio y agregado continental, CAM y RMB, periodo 2008-2009

	RMB	Emigración	Inmigración	Saldo	CAM	Emigración	Inmigración	Saldo
UE(15)	Barcelona	19,8	13,2	-6,6	Madrid	16,6	10,2	-6,4
	Más de 100 mil	60,5	61,7	1,1	Más de 100 mil	40,4	38,3	-2,0
	Entre 50 y 100 mil	40,6	46,6	6,1	Entre 50 y 100 mil	40,7	49,3	8,6
	Entre 10 y 50 mil	44,0	51,4	7,4	Entre 10 y 50 mil	39,5	58,9	19,4
	Menos de 10 mil	41,7	69,4	27,7	Menos de 10 mil	45,3	67,8	22,5
Resto Europa	Barcelona	51,9	36,4	-15,6	Madrid	38,2	26,6	-11,6
	Más de 100 mil	75,8	80,4	4,6	Más de 100 mil	45,3	47,8	2,4
	Entre 50 y 100 mil	54,4	58,8	4,4	Entre 50 y 100 mil	43,3	49,5	6,2
	Entre 10 y 50 mil	59,9	74,1	14,2	Entre 10 y 50 mil	53,7	62,9	9,2
	Menos de 10 mil	71,9	89,5	17,7	Menos de 10 mil	50,9	62,9	12,0
África	Barcelona	83,0	60,3	-22,7	Madrid	51,1	35,6	-15,5
	Más de 100 mil	53,9	56,4	2,5	Más de 100 mil	73,8	84,0	10,2
	Entre 50 y 100 mil	63,1	71,5	8,5	Entre 50 y 100 mil	89,3	112,4	23,1
	Entre 10 y 50 mil	77,0	81,7	4,7	Entre 10 y 50 mil	89,8	89,2	-0,6
	Menos de 10 mil	110,5	100,9	-9,6	Menos de 10 mil	100,3	99,3	-1,0
América	Barcelona	72,9	57,6	-15,3	Madrid	33,9	27,7	-6,2
	Más de 100 mil	101,6	109,9	8,3	Más de 100 mil	101,1	112,4	11,3
	Entre 50 y 100 mil	92,6	100,5	7,9	Entre 50 y 100 mil	109,6	127,1	17,5
	Entre 10 y 50 mil	110,5	125,1	14,6	Entre 10 y 50 mil	111,1	117,8	6,7
	Menos de 10 mil	126,2	139,1	12,9	Menos de 10 mil	125,2	140,4	15,1
Asia	Barcelona	71,7	63,5	-8,1	Madrid	36,0	28,3	-7,7
	Más de 100 mil	161,6	168,2	6,6	Más de 100 mil	127,4	147,5	20,1
	Entre 50 y 100 mil	162,1	171,7	9,6	Entre 50 y 100 mil	130,2	134,4	4,2
	Entre 10 y 50 mil	185,0	205,4	20,4	Entre 10 y 50 mil	141,9	166,8	24,8
	Menos de 10 mil	143,3	176,6	33,4	Menos de 10 mil	138,7	221,4	82,7

Fuente: EVR (2008-09) y Padrón continuo, 2009 (INE).

pierden también población por migración interna en las ciudades de más de 100 mil habitantes, y entre los africanos, que lo hacen en los municipios más pequeños tanto de la RMB como de la CAM. Mientras que los primeros emigran preferentemente a municipios menores de 50 mil habitantes, los segundos muestran sobre todo predilección por las localidades entre 50 y 100 mil. Para el resto de categorías y agrupaciones continentales, en la RMB se observan mayores saldos positivos cuando menor es el tamaño del municipio, situación que de nuevo indicaría una mayor atracción migratoria de los municipios de menor tamaño. En la CAM, también los europeos de fuera de la UE-15 muestran esta tendencia, mientras que los americanos y los asiáticos, como los africanos, también son atraídos por los municipios de gran tamaño. Estas tendencias se pueden interpretar, como ya se ha hecho en las páginas anteriores, en el sentido de que los extranjeros también se han sumado a los flujos de descentralización y suburbanización. Sin embargo, a diferencia de lo que sucede entre los españoles, donde la pérdida de población por motivos residenciales se expande a las ciudades de más de cien mil en la CAM y de más de cincuenta mil residentes en la RMB (Bayona *et al.*, 2011), las grandes ciudades

Cuadro 9. Tasas brutas de emigración, inmigración y saldo neto, según la proporción de extranjeros y agregado continental, CAM y RMB, periodo 2008-2009

	RMB	Emigración	Inmigración	Saldo	CAM	Emigración	Inmigración	Saldo
UE15	Más de 2	32,1	41,0	8,8	Más de 2	31,4	38,9	7,5
	1,10-2	20,9	15,7	-5,2	1,10-2	21,4	18,8	-2,6
	0,9-1,10	44,2	53,4	9,2	0,9-1,10	33,2	47,3	14,1
	Menos de 0,9	55,9	62,3	6,3	Menos de 0,9	45,7	54,2	8,5
Resto Europa	Más de 2	37,6	37,5	0,2	Más de 2	38,4	39,3	0,8
	1,10-2	64,9	69,9	-5,0	1,10-2	44,2	54,5	10,3
	0,9-1,10	59,4	52,3	7,1	0,9-1,10	48,9	58,7	9,8
	Menos de 0,9	66,8	82,1	-15,3	Menos de 0,9	46,8	40,8	-6,0
África	Más de 2	46,6	47,9	1,3	Más de 2	70,6	85,4	14,8
	1,10-2	69,1	76,0	6,9	1,10-2	81,7	85,0	3,3
	0,9-1,10	82,2	85,6	3,4	0,9-1,10	100,7	90,9	-9,8
	Menos de 0,9	92,7	79,7	-13,1	Menos de 0,9	64,0	53,0	-11,0
América	Más de 2	116,0	118,1	2,0	Más de 2	-	-	-
	1,10-2	82,8	73,2	-9,6	1,10-2	40,2	35,2	-4,9
	0,9-1,10	68,5	75,4	6,9	0,9-1,10	105,6	123,5	17,9
	Menos de 0,9	102,8	119,7	17,0	Menos de 0,9	108,3	121,0	12,7
Asia	Más de 2	165,2	166,6	1,4	Más de 2	-	-	-
	1,10-2	82,1	78,8	-3,3	1,10-2	39,3	35,5	-3,8
	0,9-1,10	76,9	43,3	-33,7	0,9-1,10	133,9	164,5	30,6
	Menos de 0,9	163,9	173,8	9,9	Menos de 0,9	136,2	147,7	11,4

Fuente: EVR (2008-09) y Padrón continuo, 2009 (INE).

periféricas aún mantienen saldos de extranjeros positivos, siendo muy significativos los de africanos, asiáticos y americanos en la CAM.

Finalmente, y en relación a la posible concentración de migrantes de un mismo origen, se ha calculado por municipio y agregado continental el cociente de localización (BROWN y CHUNG, 2006), que relaciona el porcentaje de extranjeros presentes en un municipio determinado con el existente en el conjunto metropolitano. Los resultados se han presentado utilizando cuatro categorías en función del valor del indicador seleccionado, dos de ellas indicando la mayor concentración de extranjeros, una de ellas sin valores significativos y en torno a la media, y la última correspondiente a valores inferiores a ésta (cuadro 9).

Los resultados, tanto para la RMB como para la CAM, no son concluyentes y se encuentran fuertemente influenciados por la inclusión de la ciudad central en una u otra categoría, aunque muestran una serie de rasgos comunes en los flujos por nacionalidades. En ambas metrópolis, los municipios con mayor presencia relativa de un grupo continental –aquellos en los que su cociente de localización es superior a 2, es decir, que doblan el porcentaje del total metropolitano– experimentan saldos migratorios positivos, aunque sólo son realmente significativos en el caso de los ciudadanos de la antigua EU-15 (y de los africanos, en la CAM). Por el contrario, en aquellos municipios donde la concentración

es también positiva pero por debajo de este umbral, los saldos son negativos, con la única excepción de los africanos (y de los europeos no comunitarios en la CAM), nacionalidades estas que parecen mostrar una tendencia clara a la concentración, pues también tienen un fuerte saldo negativo en los municipios con menor presencia relativa. Por el contrario, americanos y asiáticos tienen saldos positivos en los municipios con menor presencia, lo que se podría interpretar como una mayor tendencia hacia la dispersión.

CONCLUSIONES

Los comportamientos migratorios residenciales de los extranjeros en el interior de ambas metrópolis presentan algunas semejanzas –como las referidas a su perfil por edad o a la mayor movilidad de los extranjeros respecto a los autóctonos– pero significativas diferencias en cuanto a intensidad y pautas espaciales.

Empezando por las semejanzas, la intensidad de la movilidad de los extranjeros es mucho más elevada que la de los españoles en ambos casos, ya que ésta se extiende a lo largo de todas las edades activas, y no sólo en los años de emancipación familiar o de formación de una familia. La reciente llegada de la mayorías de los ciudadanos extranjeros, coincidiendo con los años del boom migratorio internacional, y la provisionalidad relacionada con las primeras etapas de su asentamiento, tanto residencial como laboral, explican las mayores tasas de movilidad observadas.

Pasando ya a las diferencias encontradas, los extranjeros (también los españoles) residentes en la RMB presentan mayor movilidad intra-metropolitana que en la CAM, aunque dicha mayor movilidad se concentra en los intercambios entre Barcelona (principal municipio expulsor) y los municipios situados a menos de 20 km (primera corona), que, como mayores receptores, han incrementado la proporción de extranjeros que viven en ellos en detrimento, no sólo de Barcelona, sino de los municipios más alejados. Sólo de manera más secundaria se han incrementado los flujos con determinadas localidades más alejadas de Barcelona pero con características específicas (capitales comarcales, localidades costeras o situadas junto a grandes ejes de transporte), lo que se corresponde con la estructura policéntrica de la RMB. Por el contrario, en el caso de la urbe madrileña, los cambios de residencia –con la ciudad de Madrid como foco principal de expulsión– parecen difundirse de manera más extensa a lo largo y ancho de su periferia, de manera que todas las coronas ganan peso en la distribución de población foránea, y de forma muy relevante los municipios situados a entre 20 y 40 km de la ciudad central.

Estas diferencias de intensidad y de pautas territoriales se explican por los orígenes continentales implicados: mientras que los europeos muestran similares tasas de movilidad en ambas áreas urbanas, los africanos (básicamente marroquíes) son los únicos que se mueven más en la CAM que en la RMB, al contrario de los asiáticos y los americanos que

presentan mayor movilidad en esta última y que explican por qué la metrópolis catalana presenta mayor intensidad migratoria interna en términos generales que la madrileña. En efecto, los individuos de origen americano o asiático protagonizan principalmente migraciones de descentralización desde Barcelona hacia los grandes municipios situados en su continuo urbano. Cambios de residencia de muy corta distancia que, en el caso de la CAM, quedan en parte subsumidos dentro de Madrid, municipio de extensión muchísimo mayor (606 km² frente a los 101 km² de la Ciudad Condal) y donde todavía viven en 2009 dos de cada tres americanos y casi tres de cada cuatro asiáticos.

Pese a las diferencias de intensidad, americanos y asiáticos muestran en los últimos años unas tendencias comunes hacia la desconcentración y dispersión metropolitana, a partir de su concentración inicial en Madrid y Barcelona. Por el contrario los ciudadanos originarios de los países de la UE-15 no son sólo los que menos cambian de residencia –con valores sólo algo superiores a los de los españoles y con pautas territoriales muy similares a los de éstos– sino que además tienden a la concentración. Se van principalmente de las ciudades centrales, de los municipios contiguos a éstas (en la RMB) y de los de los municipios grandes (en la CAM) y tienden a concentrarse en unos cuantos municipios generalmente más pequeños (menores de 50 mil y, sobre todo, de 10 mil habitantes) y a más de 20 km de los centros. Los africanos también muestran pautas de concentración, pero totalmente opuestas a los de los comunitarios: en ambas metrópolis, presentan saldos negativos en los municipios más pequeños (además de en las ciudades centrales) mientras que los más positivos se encuentran en las localidades entre 50 y 100 mil habitantes. Finalmente, los ciudadanos del resto de Europa también tienen cierta tendencia a abandonar los municipios donde tienen menos presencia, aunque las pautas hacia la concentración (en municipios medianos y pequeños) son más evidentes en la CAM que en la RMB.

BIBLIOGRAFÍA

- BAYONA, J. y GIL-ALONSO, F. (2012): Suburbanisation and international immigration: The case of The Barcelona Metropolitan Region (1998-2009). *Tijdschrift voor economische en sociale geografie*, 103(3), 312-329.
- BAYONA, J., GIL-ALONSO, F. y PUJADAS, I. (2011): Dinàmica residencial de la població estrangera en les principals regions metropolitanes d'Espanya. *Revista Catalana de Sociologia*, 27, 15-32.
- BAYONA, J. y LÓPEZ-GAY, A. (2011): Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57(3), 381-412.
- BROWN, L. y CHUNG, SY. (2006): Spatial Segregation, Segregation Indices and the Geographical Perspective. *Population, Space and Place*, 12, 125-143.
- CANALS, R., CÀRCEL, C., PUJOL, C., TOMÀS, P. y VENTURA, A. (1994): Sobre la immigració: [24]

- Estrangers i nacionalitzats a Barcelona. *Barcelona-Societat*, 2, 109-109.
- DOMINGO, A. y RECAÑO, J. (2008): Inmigración internacional y población extranjera: evolución demográfica. En AJA, E; Arango, J. y Oliver, J. (eds.) *La inmigración en la encrucijada. Anuario de la Inmigración en España, 2008*. Barcelona: CIDOB, pp. 36-60.
- FINNEY, N. y SIMPSON, L. (2007): Internal migration and ethnic groups: evidence for the UK from the 2001 Census. *CCSR Working Paper 2007-04*.
- GARCÍA-COLL, A. (2005): Migraciones interiores y transformaciones territoriales. *Papeles de Economía Española* (104), 76-91.
- GIL-ALONSO, F.; BAYONA, J. y VONO, D. (2012): Las migraciones internas de los latinoamericanos en España: del boom a la crisis económica. *Papeles de Población*, 18 (71), pp. 1-42.
- GIMÉNEZ, C. (Ed.) (1993): *Inmigrantes extranjeros en Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- LÓPEZ-GAY, A. (2011): ¿Vuelve el centro? Caracterización demográfica de los procesos de reurbanización en las metrópolis españolas. En Pujadas, I. et al. (Ed.): *Población y Espacios urbanos*, Departament de Geografia Humana de la UB y Grupo de Población de la AGE, pp. 163-180.
- LORA-TAMAYO, G. (1999): *Extranjeros en la Comunidad de Madrid, 1999*. Madrid: Delegación Diocesana de Migraciones-ASTI.
- MARTÍ, M. y RÓDENAS, C., (2006): Reinterpretando el crecimiento de la movilidad de España: la población extranjera y las migraciones repetidas, *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 16(1), pp. 37-59.
- MORERAS, J. (Ed.) (1998): *La immigració estrangera a Barcelona. L'Observatori permanent de la immigració a Barcelona, 1994-1997*. Barcelona: CIDOB.
- NOGLE, J.M. (1994): Internal Migration for Recent Immigrants to Canada. *International Migration Review*, 28(1), pp. 31-48.
- POZO, E. y GARCÍA, J.C. (2009): Inmigración y cambio demográfico en la región metropolitana madrileña entre 1996 y 2006. *Anales de Geografía*. 29(1), 111-138.
- POZO, E. y GARCÍA, J.C. (2011): Evolución reciente y pautas de distribución espacial de las migraciones internas de extranjeros: el caso de la Comunidad de Madrid (1997-2008). *Scripta Nova*, 384.
- PUJADAS, I. (2009): Movilidad residencial y expansión urbana en la Región Metropolitana de Barcelona, 1982-2005. *Scripta Nova*, 290.
- RECAÑO, J. (2002): La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente. *Cuadernos de Geografía*, núm. 72, 135-156.
- REHER, D. y SILVESTRE, J. (2009): Internal Migration Patterns of Foreign-Born Immigrants in a Country of Recent Mass Immigration: Evidence from New Micro Data from Spain. *International Migration Review*, 43(4), 815-849.
- ROGERS, A. (1975): *Introduction to Multiregional Mathematical Demography*. New York: Wiley.
- SIMON, P. (1998): Mobilité résidentielle et milieu de vie des immigrés. En Grafmeyer, Y. y Dansereau, F. (eds.) *Trajectoires familiales et espaces de vie en milieu urbain*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, pp. 417-445.
- XU, L., (2011): Inter-metropolitan migration of the newly landed immigrants in Canada: 1991-1996 and 1996-2001. *Geojournal*, 76, 501-524.

